

Nuestro interés en Costa Brava

Ragnhild y Sigurd
Dos Suecos aficionados a Cataluña

Hemos visitado España desde los años sesenta. En 2003 hicimos el primer viaje de estudios a Pineda de Mar visitando el Instituto IES Coromines. La intención fue que nuestros estudiantes que habían estudiado el castellano unos años tuvieran ocasión de encontrar y conocer a jóvenes de la misma edad y tener posibilidades de practicar sus conocimientos de este idioma. Al principio fue lento y pesado. Nuestros estudiantes eran tímidos y tenían un poco de miedo de hablar en esta lengua ajena. Pero en la visita de vuelta en Suecia los jóvenes tenían muy buenas relaciones y a la salida echaron a llorar. Hemos hecho varios intercambios con Coromines y a nuestros alumnos les gustaron mucho la visita y el encuentro con sus amigos catalanes. Seguro que esta experiencia tendrá importancia por sus contactos futuros con España.

Además del proyecto de intercambio hemos ido solos a Pineda y Blanes porque nos encanta la cultura, el paisaje y la gente. Nos parece fantástico visitar Barcelona, pasear por las Ramblas, ir a un museo de arte, tomar una copa en la Plaza de Pi en el Barrio Gótico o hacer compras en el Corte Inglés.

Hemos jugado también al golf en algunos campos de golf en la región, nuestro favorito es PGA Golf de Cataluña cerca de Girona. El transporte a los campos resultó fácil gracias a la furgoneta que nos prestó nuestro amigo y anfitrión Juan Miguel.

Durante los viajes de estudios hemos hecho buenos amigos que nos han invitado a casa. Por eso tenemos una idea de las condiciones y situaciones locales. Algo que parece difícil experimentar por un turista normal. Nuestra última visita a Costa Brava en sep-

tiembre nos dio una dosis adicional de calor de pleno verano. En Suecia el otoño con frío y lluvia ya había empezado.

El paisaje al norte de Barcelona ofrece una gran diversidad. Es fascinante con playas blancas y alargadas, un terreno accidentado con panorámicas largas y escénicas. También hemos descubierto el atractivo de pueblos como Santa Susanna, Tordera y Palafolls. En Palafolls hemos encontrado un pueblo pequeño con un núcleo urbano central. Nos impresionó el patrimonio



arquitectónico que muestra los estilos antiguos mezclados con una arquitectura tan moderna como la biblioteca y el pabellón de deportes de Arata Isozaki, se ve el resultado de un primer esbozo del palau Sant Jordi de Barcelona. Este pueblo ofrece una rica vida cultural en un ambiente tranquilo en un enclave privilegiado a menos de una

hora de Barcelona y Girona.

Otra experiencia que nos encantó fue la excursión a Santa Coloma de Farners para experimentar Magma, el primer gran centro lúdico termal de Cataluña. Un sitio excepcional donde se puede disfrutar de hidromasaje, duchas de agua a presión para nadar, ponerse en forma, relajar la musculatura, dejar todo estrés, charlar y relacionarse. Después el buffet rico de cocina mediterránea en el Restaurante Carpe Diem.

Hemos tenido muy buenas vacaciones en Blanes y Cataluña. El clima dulce, la cocina catalana, las tapas, la medusa picante, el ambiente agradable, la mentalidad simpática y el espíritu del pueblo catalán, y la recepción acogedora y calorosa, todo esto vamos a retener siempre en nuestra memoria.

